

# LA REFLEXION COMO VIA REVOLUCIONARIA

Cuba fue el detonador. Contra todo pronóstico, la Revolución, allí, había triunfado. Después, las explosiones zigzaguean vertiginosamente hasta llegar al sur: es la historia reciente de Colombia, Guatemala, Venezuela, Brasil, Uruguay, Argentina, Perú, Bolivia, Chile. Todo un Continente vibra, pero el éxito no se repite y, tras las explosiones en cadena, la muerte va sembrando de mártires un camino que se ofrecía difícil, pero esperanzado.

Con una prosa vehemente, Régis Debray, participe en el protagonismo de esta lucha, asume en «**La crítica de las armas**»<sup>1</sup> una triple tarea: como revolucionario, esta vez con la pluma como arma, cree que ha llegado el momento de la reflexión, al hilo de la cual va tejiendo una crítica lúcida de aquellos acontecimientos —de la que él no está excluido— en busca de una teoría general válida para el Continente. Teoría que ofrece, tanto a los militantes latinoamericanos, con la esperanza de que un análisis sobre los hechos ocurridos sea útil para una estrategia futura que la ley de la historia propone como necesaria, como al amplio auditorio que siguió aquellos acontecimientos y que, desde una perspectiva distanciada, juzga como una aventura de locos unos hechos que, en su contexto, tienen un sentido, aunque su fracaso parezca desmentirlo.

Labor ingrata si las hay, pero necesaria, la asumida por Régis Debray en este libro, pues con obras de este tipo se corre el riesgo de disgustar a muchos y de ser objeto de la crítica por parte de todos. Realidad, sin embargo, que él no ignora, pero que no le impide seguir adelante.

Para explicar la realidad actual, Debray se remonta a los antecedentes históricos por los que la América Latina ha atravesado en la génesis y desarrollo del pensamiento revolucionario que, siguiendo pautas inter-

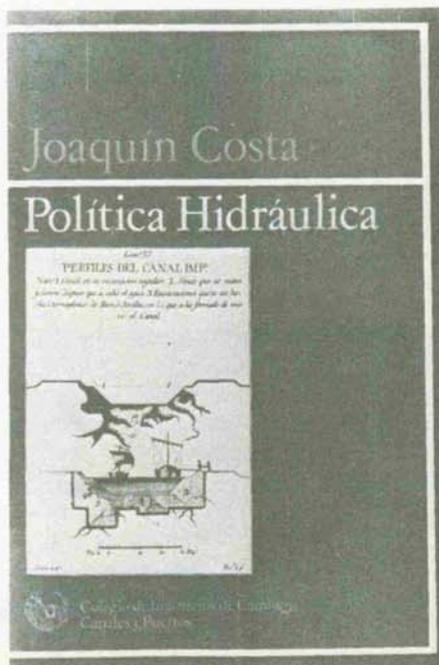
<sup>1</sup> Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1975. 291 págs. La segunda parte de este libro será publicada en fecha muy próxima por la misma editorial, bajo el título «*Las pruebas de fuego*».

nos, existían en las palabras y estaban ausentes de las tierras. Eran, como Costa señalaba entonces, «canales parlamentarios, pantanos electorales»... Y lo hacía en una entrevista que le hiciera **El Globo**, el 15 de febrero de 1903, que reconocía en la entradilla editorial la paternidad del tema de la política hidráulica a Joaquín Costa («primero y principal mantenedor de esa aspiración de vida que, por antonomasia, se ha denominado política hidráulica»). El diario madrileño, del que por entonces era redactor jefe Pio Baroja, dedicaba cierta atención al tema. «De política hidráulica», precisamente, se titularon varias crónicas sin firma que Baroja publicó allí como enviado especial a Jerez de la Frontera, cuando el pueblo recibió la visita de Rafael Gasset con motivo de la creación del pantano de Guadalcacín<sup>1</sup>. Y en un artículo publicado poco antes hablará de diversas clases de políticos «nuevos, viejos, hidráulicos, hidrófobos»...<sup>2</sup>. Gasset, ministro de Agricultura, con Silvela a principios de siglo, fue émulo de Costa en su política hidráulica y fue, también, hombre de rasgos «regeneracionistas», al menos en el sentido del manifiesto del general Polavieja, del que fue lector en el Congreso. Más exigente era el regeneracionismo de Costa, que pedía cambios de mayor profundidad, pero que también acabó siendo anulado por el sistema. Esta entrevista que hemos citado (capítulo X de la presente edición) es de gran interés para conocer el pensamiento de Costa y su desencanto a la altura de 1903, cuando fracasaba su intento de hacer una política de clases medias frente a la todopoderosa oligarquía, por él denunciada. Al final de la entrevista dirá sobre los políticos «nos los sabemos todos de memoria» (y en defensa de esta opinión iba el artículo de Baroja), dirá que ha fracasado el poder moderador de la dinastía y dirá, finalmente, con énfasis: «¡También las clases neutras han fracasado!» Por lo que concluye: «se ha hecho precisa, desgraciadamente, una revolución desde abajo: lo primero para que abra camino a la revolución de arriba, desbrozándose de obstáculos, y luego para que renueve el personal gobernante de los últimos veinti-

nove años» (es decir, de la Restauración).

En los catorce capítulos del libro es constante la presencia de Aragón. Constante y lógica, puesto que Costa nació en Monzón y vivió al principio y al final de su vida en Graus. Por otra parte, pocas tierras como las aragonesas para servir de ejemplo vivo (o muerto) a la política hidráulica. Cuando habla de la misión social de los riegos en España y defiende la trascendencia socioeconómica del desarrollo de los alumbramientos y depósitos de agua, escribe: «comparad el plano de Violada o el desierto de Calanda con las campañas de Híjar o de Zaragoza, en la estepa aragonesa». El estilo de Costa es a veces erudito, a veces de visionario, que parece calentado por ese sol sin esperanza que en agosto quema la estepa, a veces sarcástico, irónico, desesperanzado también... En un acto de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, de la que era presidente, dirá: «Hace ocho años se cumplió el primer centenario del proyecto del canal de la Litera. El cielo festejó la solemnidad, de una manera espléndida, inaugurando un periodo de sequía, que sólo ha durado siete años: ¿entiende la Litera lo que con esto ha querido enseñarle el cielo? El Gobierno celebró también el centenario otorgando una nueva concesión subvencionada con el 40 por 100 del presupuesto de las obras, la cual ha vivido lo mismo que su hermana la sequía, siete años, y ha concluido sin construir ni un solo metro de canal.»

■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.



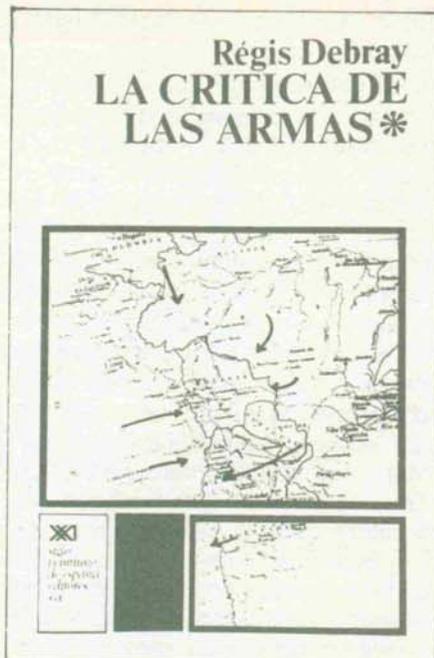
<sup>1</sup> Recogido por Manuel Longares en «*Pío Baroja. Escritos de juventud*». Edicusa, 1972.

<sup>2</sup> Recogido en «*Hojas sueltas*». Caro Raggio Editor, Madrid, 1973.

nacionalistas de origen europeo, a nada conducían aplicadas a la realidad peculiar, bien diferenciada, de estos países. El desfase entre las tácticas ajenas al operar sobre situaciones concretas y una formación teórica escasa crearon una situación precaria desde sus comienzos.

Si el singular concurso de circunstancias, del que hablaba Lenin, se dio en Cuba, no ocurrió lo mismo en el resto de los países, donde una vanguardia sin apoyo firme en la base se lanzó a una lucha desasistida y sin mañana, agravada por la intervención de los EE. UU., no dispuestos esta vez a dejarse sorprender como lo habían hecho antes con relación a la lucha cubana. De Giap y Ho-Chi-Min a Mao, de Clausewitz al «Che», de Lenin a Fidel, son analizados por Debray los problemas de estrategia y táctica que parecen marcar el camino del éxito en la lucha revolucionaria, ya sea ésta por la vía política o por la de las armas. Señalando los errores, las deficiencias, las simplificaciones, los voluntarismos sin futuro, Régis Debray trata de recoger, de no dejar que se pierda en el vacío una experiencia dolorosa, con el fin de que sirva de base a los planes de un presente-futuro.

Si la crítica alcanza en muchos casos la dureza, nunca llega a ser despiadada ni mucho menos sarcástica, pues late siempre, bajo el señalamiento de los errores, una cálida admiración fraternal por todos aquellos que sacrificaron su vida, o la siguen exponiendo actualmente, en una lucha apasionada, aun por unos caminos equivocados que no conducen al éxito. Lejos, pues, su actitud de aquella otra que él denuncia en los siguientes términos: «Los es-



pectadores de revoluciones son tanto más inmisericordes con las faltas de los 'actores' como lejos se encuentran de la escena en donde se esté representando. Felizmente para 'él', la platea parisiense no ve jamás sino el primer acto de todas las piezas que se representan en el mundo, no tiene ni siquiera tiempo de bostezar, las luces vertiginosas de la actualidad iluminan por turno Venezuela, Grecia, Bolivia, Biafra, Palestina, Irlanda, Indochina; una vez apagadas sobre una revolución, las encienden en el inicio de otra, en el otro rincón de la escena planetaria, de tal manera que jamás se preguntan: ¿Pero qué se han hecho de los que aplaudimos ayer? ¿Estarán vivos o muertos? Maravillosa intermitencia que permite estar en los acontecimientos todos sin captar el todo de los acontecimientos.» ■ J. P.

## OTROS LIBROS RECIBIDOS

**ALVAREZ JUNCO, José:** LA IDEOLOGIA POLITICA DEL ANARQUISMO ESPAÑOL (1868 - 1910). Siglo XXI de España Editores. Colección Historia. Primera edición. Madrid, 1976.

**ALVES, Rubem A.:** HIJOS DEL MAÑANA. IMAGINACION, CREATIVIDAD Y RENACIMIENTO CULTURAL. Ediciones Sígueme. Colección Estudios Sígueme, número 15. Primera edición. Salamanca, 1975.

**BERNSTEIN, Samuel:** BLANQUI Y EL BLANQUISMO. Siglo XXI de España Editores. Colección Biblioteca del Pensamiento Socialista. Primera edición. Madrid, 1975.

**BIANCO, Lucien** (compilador): ASIA CONTEMPORANEA. Volumen 33 de la HISTORIA UNIVERSAL SIGLO XXI. Siglo XXI de España Editores. Primera edición. Madrid, 1976.

**CHAMORRO, Eduardo, y FONTES, Ignacio:** LAS BASES NOR-

TEAMERICANAS EN ESPAÑA. Editorial Euros. Colección España: Punto y Aparte. Primera edición. Barcelona, 1976.

**COHEN, Stephen F.:** BUJARIN Y LA REVOLUCION BOLSCHEVIQUE. BIOGRAFIA POLITICA 1888 - 1938. Siglo XXI de España Editores. Colección Biblioteca del Pensamiento Socialista. Primera edición. Madrid, 1976.

**GONZALEZ MUÑIZ, Miguel Angel:** APROXIMACION A LA HISTORIA SOCIAL DEL TRABAJO EN EUROPA. Ediciones Júcar. Colección La Vela Latina, número 36. Sección Historia. Primera edición. Gijón, 1975.

**GUERRERO, José Ramón:** EL OTRO JESUS. PARA UN ANUNCIO DE JESUS DE NAZARET, HOY. Ediciones Sígueme. Colección Materiales, número 15. Primera edición. Salamanca, 1976.

**MACCIOCCHI, María - Antonietta:** GRAMSCI Y LA REVOLUCION DE OCCIDENTE. Siglo XXI de España Editores. Colección Teoría. Primera edición. Madrid, 1976.

**PARKER, Geoffrey:** EL EJERCITO DE FLANDES Y EL CAMINO ESPAÑOL 1567 - 1659. LA LOGISTICA DE LA VICTORIA Y DERROTA DE ESPAÑA EN LAS GUERRAS DE LOS PAISES BAJOS. Editorial Biblioteca de la Revista de Occidente, número 13. Sección de Ciencias Históricas. Primera edición. Madrid, 1976.

**SCANNONE, Juan Carlos:** TEOLOGIA DE LA LIBERACION Y PRACTIS POPULAR. APORTES CRITICOS PARA UNA TEOLOGIA DE LA LIBERACION. Ediciones Sígueme. Colección Agora. Primera edición. Salamanca, 1976.

**VALL, Héctor:** IGLESIA E IDEOLOGIA NAZI. EL SINODO DE BARMEN (1934). Ediciones Sígueme. Colección Materiales, número 12. Primera edición. Salamanca, 1976.

**ZIMMER, Christian:** CINE Y POLITICA. Ediciones Sígueme. Colección Zoom, número 4. Primera edición. Salamanca, 1975.

**ZOTTA, Donatella:** EXPERIENCIAS PEDAGOGICAS EN CUBA. Editorial Sociedad de Educación Atenas. Colección Conocer al Hombre. Primera edición, 1976.